Los Arameos: sus orígenes, su ubicación geográfica y su lengua

Debido a la escasa documentación sobre la aparición de los arameos en la historia resulta muy difícil trazar un esquema claro de su procedencia. Pero sí se sabe que dentro del marco de la historia oriental los arameos ejercieron un papel de gran importancia. De hecho su historia demuestra que en la Edad de Hierro su influencia en el plano étnico-lingüístico tuvo decisiva importancia en la antigua Siria y Mesopotamia [1]. A pesar de que todos los reinos arameos fueron sometidos al poderío Asirio, su lengua, el arameo, siguió siendo el idioma principal e internacional de Oriente Medio.

Algunos autores intentan ligar los orígenes de los arameos con los amurritas a través de las afinidades linguísticas. Naturalmente estas afinidades no son suficientes para poder hablar de una continuidad de un pueblo a otro [2]. Las tablillas de Mari [3] ponen de relieve los aspectos de una sociedad nómada del siglo XVIII a.C. La arqueología aún no tiene suficiente material que pueda determinar las diversas tribus arameas que comenzaron a instalarse en Siria y Mesopotamia a finales de la Edad de Bron-

1 Cf. P.E. Dion, *Les Araméens à l'Âge du Fer: Histoire politique et Structures sociales*, Paris, 1997, 7.

2 Cf. J.R. Kupper, *Les nomades en Mésopotamie*, Paris, 1957, 107-145; M. Noth, *Die Ursprünge des alten Israels im Lichte neuer Quellen*, Köln, 1961, reproducido en *Aufsätze zur biblischen Landes- und Altertumskunde*, ed. por H. W. Wolff, Neukirchen, 1971, 245-272; R. Zadok, *Elements of Aramaean Pre-history*, en COGAN-EPH'AI, Jerusalén, 1991, 107 y 114.

3 A. Malamat, *Mari and the Early Israelite Experience*, London, 1989,32-52

Universidad Pontificia de Salamanca

ce tardía [4]. Sería arriesgado decir que la cultura aramea con sus características propias y distinta de las demás culturas semíticas se remonta a la Edad de Hierro. Son más conocidos los pueblos israelitas coetáneos, que se expanden por Canaán en la misma época [5]. Con mucha cautela se podría equiparar la cultura de los primeros asentamientos arameos a la de los Israelitas; ambos pueblos parecen estar emparentados [6].

Los arameos tuvieron una expansión considerable desde los comienzos de la Edad de Hierro [7]. Desde el siglo XII hasta el XI, Teglat-Pileser I y Ashur-Bel-Kal no logran detenerlos [8]. Durante el siglo siguiente el dominio asirio en Siria oriental se redujo a pequeños grupos sobre los cuales Assur no tenía más que un control teórico. Tras la muerte de Nabucodonosor I, Babilonia sufrió la expansión aramea. Así al sur de Taurus y al oeste de Zagros el mosaico étnico del Oriente Medio muestra huellas arameas muy importantes que controlaban sus sectores mezclándose con otros pueblos sin llegar a formar el grupo étnico dominante. La presencia de estos elementos se caracteriza por los nombres arameos de personajes y entidades políticas que figuran en las inscripciones reales asirias desde el siglo X hasta el siglo VII. Nos vamos a centrar sobre este punto para ofrecer un panorama de localidades donde los arameos se instalaron y vivieron.

Los arameos del este

Gran numero de arameos lograron penetrar hasta el este del Tigris entre Babilonia y Elam [9] e instalarse cerca del río

4 Cf. H. Sader, «The 12th Century B.C. in Syria: The Problem of the Rise of the Aramaens», en Ward–Youkowsky (ed.), *The Crisis Years: The Twelfth Century B. C. From Beyond the Danube to the Tigris*, Dubuque, 1992, 158.

5 Cf. I. Finkelstein, *The Archaeology of the Israelite Settlement*, Jerusalén, 1988

6 Vid. *Gen.* 11,27-29; 22,20-24; *Deut* 26,5.

7 Cf. H. Klengel *Geschichte und Kultur Altsyriens*, Viena, 1979, 164-183

8 Cf. J. N. Postgate, *Die Orts-und Gewässernamen der mittelbabylonischen und mittelassyrischen Zeit*, Wiesbaden, 1982, 95-101.

9 Cf. J. A. Brinkman, «A Political History of Post-Kassite Babylonia 1158-722», AnOr 43 (1968) 282-284.

Universidad Pontificia de Salamanca

Uqnu (Karheh) [10]. Desde el año 814 a la batalla de Dur-Pasukkal o Marduk-Balatsu-Iqbi, rey de Babilonia, los arameos fueron dignos de mención entre los Caldeos, Elamitas y Casitas de Namri [11]. A partir del siglo VIII los arameos llegaron a formar una parte considerable de la población en Mesopotamia meridional con los descendientes de los Sumerios, Acadios y sobre todo los Caldeos, quienes parecen tener una afinidad considerable con los arameos. A pesar de que los escritos cuneiformes distinguen estos dos grupos, Mayer es de la opinión de que los Caldeos son una rama de los arameos [12].

Hasta el siglo VII, de los arameos de Babilonia se habla solamente en los textos cuneiformes [13]. Tiglat-Pileser III enumera en sus inscripciones conmemorativas unas treinta y cinco tribus residentes entre el Tigris y el Éufrates a los cuales había combatido con éxito [14]. Tanto Sargón II como Sennaquerib que lucharon con los arameos contra los Caldeos conservaron listados similares a los de Tiglat-Pileser III, éste último cuenta con un listado mucho más completo.

Los Arameos parecen haber formado un frente, aunque en grupos fraccionados, contra la fuerza imperial. Algunos de ellos han resistido hasta el último momento ante la presión asiria. Al igual que los grupos insumisos, los arameos de Babilonia se vieron asaltados por el poder de los Asirios. De hecho, en un texto de Sargón II se describe a los Arameos equiparándolos con los leones y chacales, considerándolos responsables de la inseguridad del país [15]. Sin embargo, en algunas cartas del

10 Cf. JA. J. Brinkman, *Notes on Aramaens and Chaldeans in Souther Babylonia in the Early Seventh Century B.C.*, OrNS 46 (1977) 304-325.

11 A.K. Grayson, *Assyrian Rulers of the Early First Millenniun B.C.*, II (858-745), 188, texto A.O. 103.1, col. IV, líneas 37-39.

12 Cf. W. Mayer, *Politik und Kriegskunst der Assyrer, Münster,* 1995, 82-85

13 Cf. R. Zadok, «Zur Geographie Babyloniens während des sargonidischen, chaldäischen, achämenidischen und hellenistischen Zeitalters», Welt des Orients 16 (1985) 63-70

14 Cf. H. Tadmor, *The Inscriptions of Tiglath-Pileser III King of Assyria. Critical Edition with Introductions, Translations and Commentary,* Jerusalén, 1994, 158-161.

15 Cf. C. J. Gadd, «Inscribed Prisms of Sargon II from Nimrud», Iraq 16 (1954) 173-201; A.R. Millard, «Wandering Aramean», Journal of the Ancient Near Eastern Society of Columbia University 39 (1980) 153-155; C. Zaccagnini, «An Urartean Royal Inscription in the Report of Sargon's Eighth Campaign, en Fales (ed.) Assyrian Royal Inscriptions: New Horizonts», Roma, 1981, 259-295.

Universidad Pontificia de Salamanca

siglos VIII-VII, encontradas en Nippur [16], los arameos parecen demostrar lo contrario, o sea, es gente aceptada e integrada en asuntos comerciales, sus caravanas llegaban hasta Éufrates y las provincias occidentales del imperio [17].

Durante el dominio del imperio Caldeo, a finales del siglo VII, los arameos perdieron aquella fuerza que el imperio asirio consideraba una amenaza. Sin embargo su idioma, el arameo, se convirtió en el principal medio de comunicación y de intercambios comerciales y administrativos en todo el imperio anteriormente asirio y ahora caldeo.

Los Arameos del Éufrates medio y de Djezire.

Para poder hablar de este grupo de arameos conviene remontarse al siglo X, donde los asirios vuelven a hablar de los arameos en cuanto Estado. El rey asirio (Assur) reconoce el control arameo sobre Djezire, una región que va desde el este de Asiria, al sur y al oeste de Éufrates y al norte de las montañas de la Alta Mesopotamia. Aunque gran parte de esta región actualmente se ubica en la Siria actual se la conoce mejor como Alta-Mesopotamia [18]. Los asirios habían limitado a los Hititas al oeste del Éufrates y de este modo se apoderaron de toda la región [19]. Es muy difícil conseguir una delimitación de aquellas tierras arameas de la Alta-Mesopotamia [20]. Se ha demostrado que al noreste estaban los asirios contrarios a la expansión de los arameos. Puesto que la ciudad de Assur no estaba separada físicamente de Djezire más que con una frontera sociológica, la parte habitada por los arameos se abrió a la expansión de los grupos más dinámicos del reino de Assur. A pesar de los inten-

16 Cf. S.W. Cole, *Nippur IV. The Early Neo-Bahylonian Governor's Archive from Nippur*, Chicago, 1996.

17 Cf. Las cartas 12 N 37 en S.W. Cole, *Nippur* , p. 116 y 12 N 188, ibid., 123

18 Cf. J.J. Finkelstein, *Mesopotamia*, Journal of Near Eastern Studies 2 (1962) 73-92

19 Para tener una amplia visión sobre aquella delimitación de la región véase A. Harrak, *Assyria and Hanigalbat*, Hildesheim, 1987.

20 El estudio de M. Liverani, *Studies on the Annals of Ashurnasirpal II*, 2 *Topographical Analysis*, Roma, 1992, ofrece una visión que merece ser tenida en cuenta.

Universidad Pontificia de Salamanca

tos de los hurritas, bajo Mitanni, para apoderarse de la región durante el imperio asirio, y de los problemas durante el imperio babilónico en Djezire, la región no perdió su identidad y durante el renacimiento asirio la zona de los arameos siguió ubicándose a lo largo del río Éufrates hasta Dur-Kurigalzu [21].

La documentación relativa al Éufrates Medio es mucho más completa que la anterior y procede de inscripciones de mediados del siglo VIII a. C; éstas mencionan dos dinastías: la de Suhu, Shamash-Resha-Usur y de Inurta-Kudurri-Usur su hijo [22]. Esta región muestra huellas de la presencia aramea a pesar de la dominante influencia babilónica en la zona. La población sedentaria del valle que parece heredera de la cultura babilónica también estaba rodeada por los arameos. Incluso en la parte alta del Éufrates y del Tigris existen rastros de grupos arameos.

Las inscripciones asirias presentan esta región como una zona políticamente bastante opaca y fue llamada Nairi [23]. Según Harrak este nombre se utilizó desde la época de Tukulti-Ninurta I [24] y aparece más frecuentemente en la Edad de Hierro mientras la región meridional era llamada Hanigalbat [25]. A continuación trataremos de poner de relieve la presencia aramea en esta zona.

Los Arameos de Nairi

Resulta muy complicado reconstruir cronológicamente la historia de los arameos en Nairi. Las únicas fuentes accesibles hasta hoy son los anales militares de los asirios, en los cuales

21 Actualmente se llama 'Aqar Quf muy cerca de Bagdad.

22 Para una mayor documentación conviene tener en cuenta los trabajos de A. Cavigneaux y B. Kh. Ismail, «Die Statthalter von Suhu und Mari im 8. Jh. v. Chr. anhand neuer Texte aus den irakischen Grabungen im Staugebiet des Qadisija Damms», Baghdader Mitteilungen 21 (1990) 321-456. G. Frame, *Rulers of Babylonia from the Second Dynasty of Isin to the End of the Assyrian Domination (1157-602 B.C)*, Toronto 1995, 275-331.

23 R. D. Barnett, *Urartu*, en Cambridge Ancient History III/1, Cambridge, 1982, 329-332. Nairi se encuentra muy cerca de Diyarbekir, conocida también bajo el nombre de (Amedu) Amida.

24 Cf. A Harrak, *Assyria*, o.c., 244

25 Cf. S. Heinhold-Krahmer, "Zu Salmanassars I. Eroberungen im Hurritergebiet", Archiv für Orientforschung 35 (1988) 70-104.

Universidad Pontificia de Salamanca

se habla de una serie de tribus nómadas, ciudades independientes y algunos reinos de los cuales se conservan ciertas estructuras sociales, económicas y religiosas [26]. En este mosaico geográfico y político, se deja entrever la presencia de un grupo arameo en el seno de otro grupo étnico, sin perder su propia identidad [27]. La ciudad de Gidara [28] en el monte Kashiyari (Tur–Abdin) está relacionada con los arameos. Las fuentes asirias la llaman Raqammatu (¿Radammatu?), refiriéndose a los arameos [29]. Cuando Adad-Narari II llega en 898 a Gidara, la resistencia parece dirigida por el temaneo Muquru cuya tribu es aramea. De hecho el rey de Assur nombra a los arameos tras mencionar la ciudad y las tropas de Muquru. En la reconquista asiria los temaneos eran un importante grupo arameo de Nairi que siguió conservando su identidad propia a pesar de la presencia de distintos poderíos de varias épocas. Sin embargo, según Mayer [30] el territorio de los arameos llamados temaneos no era del todo arameo y la reconquista en 899 por Adad-Narari parece estar concebida como una liberación.

Además de los temaneos, existía en Nairi otro grupo arameo llamado Bit–Zamani situado en la ciudad de Amedu (Amida, Diyarbekir) [31]. Este grupo se sometió en el 886 a Tukulti-Ninurta y parece estar muy implicado en los asuntos regionales. Los tributos de este grupo pagados a los asirios parecen ser contabilizados con los del grupo temaneo de Nairi. Se concedió al grupo Bit–Zamani el control de la región hasta la rebelión de 879 y posteriormente en 866, donde Ashurnasir-

26 Para tener una más amplia visión soble estas agrupaciones, reinos y aspectos mencionados véase A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., 2ls. Texto A. O.87.1, col. IV, línea 49-col. V, línea 32.

27 Cf. J. N. Postgate, "Some Remarks on Conditions in the Assyrian Countryside", Journal of the Economic and Social History of the Orient 17 (1974) 244-271.

28 Cf. B. Meshen-E.A. Knauf, "From Gada to Unq Qais", Zeitschrift des Deutschen Palästina–Vereins 104 (1988) 128-145; S. Timm, Moab zwischen den Mächten. Studien zu historischen Denkmälern und Texten, Wiesbaden, 1989, 328.

29 Esta nomenclatura se encuentra en las fuentes asirias: Ra-qa-ma-tu en A.O. 99.2, línea 52, mientras ra-dam-ma-tu se lee en la línea 57. Para una mejor comprensión convendría tener en cuenta los trabajos hechos por M. Weippert, "Archäologischer Jahresbericht", ZDPV 82 (1966) 296-299; J. Starcky, "Nouvelle épitaphe nabatéenne donant le nom sémitique de Pétra", RB 72 (1965) 95-97.

30 W. Mayer, *Politik*, o.c., 262

31 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., 220.

Universidad Pontificia de Salamanca

pal intervino derrotando a los rebeldes y a la vez retirándose sin ocupar la ciudad real [32]. Sin lugar a duda, este grupo vasallo de los asirios ejerció un papel importante y mantuvo buenas relaciones con los asirios hasta la derrota.

Los Arameos de Habur

Tras la reconquista asiria de la zona entre Habur y el Éufrates se conoce esta región tanto a través de textos como por investigación arqueológica [33]. Muchos autores concuerdan en que la presencia aramea entre Habur y el Éufrates era mucho más densa que en Nairi. Sin embargo, nunca llegó a ser una región solamente aramea debido a la fuerte colonización de asirios y babilonios. Incluso durante la expansión aramea, la cultura babilónica y asiria permaneció viva en la zona. De hecho aún existen grupos reducidos que se llaman asirios y otros caldeos que podrían remontarse a aquellos grupos. Todos estos grupos pertenecen actualmente a la Iglesia antiguamente llamada de Oriente y posteriormente Nestoriana, Asiria o Caldea. Además, estos grupos étnicos tienen como lengua madre un dialecto procedente del arameo llamado siríaco. Tras este pequeño paréntesis volvemos al triángulo de Habur [34], considerado como patrimonio del reino de los arameos, al que los asirios llamaban Bit-Bahiani y el cual se ubica entre Gozan (Tell Halaf) y Sikan (Tell Fekherye). Esta zona es poco conocida debido a la escasa información que facilitan los textos neo-asirios. Las tablillas de Suhu sobre el Éufrates Medio permiten entrever un ambiente arameo más o menos

32 Cf. M. Liverani, *Studies*, o.c., 96.

33 Convendría indicar además de los autores mencionados algunos trabajos de mucha relevancia: K. Kessler, *Untersuchungen zur historischen Topographie Nordmesopotamiens nach keilschriftlichen Quellen des 1. Jahrtausends v. Chr.*, Wiesbaden, 1980; H. Kühne, Die rezente Umwelt und Daten zur Umweltsrekonstruktion der assyrischen Stadt DUr-Katlimmu, Berlin, 1991; B. Einwag, "Vorhericht über die archäologische Gelandebegehung in der West Gezira", Damaszener Mitteilungen 7 (1993) 23-43; R. Bernbeck, Steppe als Kulturland. Das 'Agig-Gebiet Ostsyriens vom Neolithikum bis zur islamischen Zeit, Berlin, 1993.

34 Cf. Abou-Assaf - Bordreuil - Millard, *La statue de Tell Fekherye et son inscription bilingue assyro–araméenne*, Paris, 1982, 84s; H. F. Russell, "The Historical Geography of the Euphrates and Habur according to the Middle and Neo-Assyrians sources", Iraq 47 (1985) 57-74.

Universidad Pontificia de Salamanca

sedentario. Estos arameos parecen haber sido muy dinámicos hasta el punto de .provocar la intervención de los reyes asirios. En el 894 el rey Abi–Salamu de Bit-Bahiani tuvo que rendirse a Adad-Narari II [35]. Lo mismo sucede bajo Ashurnasirpal II en 882 con una dinastía anónima. En el 870 todos los bahianitas se verán obligados a pagar tributos a los asirios [36].

En 1979 se descubrió en Tell Fekherye una estatua con inscripciones en acadio y arameo que se remonta a la época de Ashurnasirpal II y de Salmanasar III. Esta estatua acredita que el rey (mlk en arameo) de Gozan, Sikan y 'Zrn (en acadio) [37] ejerció al mismo tiempo el papel de gobernador asirio en la primera mitad del siglo IX. Los documentos muestran que tras la reconquista de Gozan por Adad Narari III en el 808 esta región fue dirigida por gobernadores sin ningua pretensión de recuperar el trono [38].

El dominio de Bit-Bahiani y de otros territorios en noroeste fue llamado el país de los Azallu. Esto se debe en gran medida al gran desconocimiento de la región por parte de Ashurnasirpal II, quien aun habiendo conquistado aquella región no llegó a conocer más que el territorio que Adad-Narari II había conquistado. En sus anales (882) llama a la dinastía de Bit-Bahiani, los "Azalleos [39]. La continua sucesión de guerras contra los asirios dió lugar a un mejor conocimiento de la zona. Así, la fuerza militar de Ashurnasirpal II, moviéndose hacia el Mediterráneo, llegó a conocer el país de los Azallu limítrofe con el territorio del Bit-Bahiani [40]. Asimismo se descubrió otro

35 Cf. A.K.. Grayson, *Assyrian rulers*, o.c.,153.

36 Cf. W. Schramm, *Einleitung in die assyrischen Königsnschriften*, Leiden, 1973, 27-31.

37 Cf. S. Parpola, *The Correspondence of Sargon II*, Helsinki, 1987, nr. 233, línea 16. Zaranu en acadio parece ser una ciudad datable alrededor de 720. Conviene tener en cuenta también el trabajo de P. Bordreuil, "Tablette mentionnant Tukulti-sharru, *fis* de Hadad-yish'i", en S. Cluzan (ed.), *Syrie: Mémoire et civilisation*, Paris, 1993, 265s.

38 Cf. A. Lemaire, "Hazäel de Damas, roi d'Aram", en D. Charpin - F. Joannes (ed.), *Marchands, diplomates et empereurs*, Paris, 1991, 91- 108.

39 Cf. A.K. Grayson, *Assyrlan rulers*, o.c., 201, texto A.O. 101.1, col. 1, línea 106.

40 Cf. A.K. Grayson, "Studies in Neo-as.syrian History. The Ninth Century B.C.", Bibliotheca Orientalis 33 (1976) 134-145.

Universidad Pontificia de Salamanca

pequeño estado de los arameos, Bit-Adini [41], entonces llamado Ashu, mencionado junto a Azallu en el 866. Para poder hablar de este grupo se precisaría más información sobre su situación geográfica y su identidad étnica.

En realidad es a partir del 866 cuando los asirios empiezan a diferenciar a Azallu del reino de Gozan de los de Bit-Bahiani. La razón que nos permite suponer esta separación es la descripción de los gobernadores con sus tributos. Se supone que los tributos que el gobernador 'Itti'i debía por Huzirina eran realmente suyos y que Azallu no era una simple zona geográfica sino más bien el país que gobernaba. Naturalmente esto va contra la afirmación que hizo Schiffer [42] en su día, diciendo que tanto los Azallu como Bit-Bahiani formaban un reino unido. Sin duda alguna la presencia de los arameos en Djezire es bastante más compleja de la que hemos expuesto en estas páginas. Confío en que el lector hará uso de la bibliografía indicada para tener una más amplia visión sobre los arameos de esta región.

Los Arameos en Oeste de la Siria

La población del noroeste de Siria al igual que la del noreste, era un gran complejo étnico-cultural. Como dice De Vaux [43] «semitizada desde hace mucho tiempo, fue marcada por una fuerte penetración hurrita en la última etapa de la época de Bronce Medio» [44] y posteriormente ocupada por los egipcios e hititas en la de Bronce tardía [45]. El imperio hitita fue reemplazado por los estados neohititas ubicados al sureste de Anatolia y al noroeste de Siria. La costa mediterránea formaba el territorio de las ciudades fenicias antiguamente cananeas. Mientras que al sur, entre Jordania y a lo largo de la llanura de la costa

41 Cf. M. Liverani, *Studies*, o.c., 72

42 Cf. S. Schiffer, *Die Aramäer, Historisch-geographische Untersuchungen*, Leipzig, 1911, 62 nota 6.

43 R. De Vaux, *Histoire ancienne d'Israel*, Paris, 1971, 57.

44 Cf. N. Na'aman, "The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine", Levant 26 (1994) 175-184

45 R M. Liverani, "L'élément hourrite dan la Syrie de Nord (c 1350-1200)", Revue Hittite et Asiatique 36 (1987) 149-156.

Universidad Pontificia de Salamanca

estaban instaladas las tribus israelitas, al este de Jordania florecían otros grupos como Amonitas, Moabitas y Edomitas instalados a lo largo del desierto de Siria. Algunos grupos arameos cuyas relaciones con los israelitas aparecen ilustradas particularmente en el A. Testamento (los libros de Samuel y de Reyes), lograron establecerse en estos territorios.

Los reinos neo-hititas [46], quienes parecen haber transformado la composición étnica del norte, representan un nuevo fenómeno que aporta una vasta información sobre los estados arameos que invadieron la parte septentrional. A pesar de la invasión aramea, la mayor parte de estos reinados no sólo conservaron su identidad sino que a su vez los arameos fueron influenciados por las culturas asediadas [47].

La influencia de los estados neo-hititas no fue la única; también los fenicios ejercieron un papel muy relevante en la zona. Las inscripciones monumentales en fenicio que se remontan al siglo IX y van hasta finales del siglo VII dejan constancia de la importancia de este idioma, que parece haber adquirido el rango de lengua internacional al norte de Siria y en los estados vecinos [48].

Junto al idioma, la influencia fenicia se refleja también en el terreno artístico y religioso [49], hecho sin duda debido a las buenas relaciones comerciales entre la costa sirio-fenicia y los puertos de Cilicia [50]. A pesar de la gran expansión fenicia, su lengua y sus mercancías no llegaron más que a la periferia de la región del norte debido a la fuerte presencia de los arameos

46 El reciente trabajo de A. M. Jasink, *Gli stati neo-ittiti. Analisi delle fonti scritte e sintesi storica,* Pavia 1995, es de gran importancia.

47 Cf. P.E. Dion, o.c.,6s.

48 Para una amplia visión sobre la lengua fenicia indicamos algunas obras que pueden servir de orientación. G. Garbini, "La scrittura fenicia a Cipro ed in Anatolia", Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa III/8 (1978) 877-906; G. Kestemont, "Tyr et les Assyriens", Studia Phoenicia I–II, Louvain, 1983, 53-78. Id., "Les Phéniciens en Syrie du Nord", ibid. III, Louvain 1985, 135-161. A. Lemaire, "L'écriture phénicienne en Cilicie et la diffusion des écritures alphabétiques", en C. Baurain-C.Bonnet - V. Krings (ed.), Phoinikeia grammata. Lire et écrire en Méditerranée, Namur, 1991,133-146.

49 Cf. I. J. Winter, "On the Problems of Karatepe: The Reliefs and Their Context", Anatolian Studies 29 (1979) 115-151, especialmente 140-150.

50 Cf. M. Botto, "L'attività economica dei Fenici in oriente tra il IX e la prima metà del VIII secolo a. C.", Egitto e Vicino Oriente 11 (1988) 117-154.

Universidad Pontificia de Salamanca

en la zona y a su eficaz estrategia consistente en convertirse en dueños de la tierra que ocupaban.

El asentamiento del grupo arameo hablante se delimita más o menos al este por el desierto de Siria, al oeste por la costa del Líbano y por los establecimientos de los israelitas, y al sur por los amonitas. Como ya hemos mencionado anteriormente, la única fuente de información es, en este caso, el Antiguo Testamento, de modo particular los capítulos 8 y 10 del segundo libro de Samuel. En estos dos capítulos se menciona a los arameos de Bet-Rehob y de Sobah y asimismo el rey Ma'acah junto a los hombres de un jefe llamado Tob (10,6). En el mismo versículo el hagiógrafo distingue al rey Ma'acah de los arameos, lo que podría llevar a pensar que no se trata de un reino arameo, pero entonces no se sabe realmente de qué grupo étnico se trata. Albright intenta relacionarlo con la ciudad de Abel Beth Ma'acah que aparece en el listado de las ciudades conquistadas por Thutmes [51].

Los Arameos del Noroeste de Siria.

El testimonio más antiguo sobre la presencia aramea que va desde la zona occidental del Éufrates Medio hasta Karkemis se encuentra en Teglat-Pileser I [52]. Estos pasajes muestran que desde el siglo XI la expansión aramea se extendía cada vez más hacia Siria transeufratina. Salmanasar III [53] relata la ocupación de Pitru y de Mutkinu por parte del rey de «Aram» en los años de Ashur-Rabi (1012–972). Según Zadok los arameos pudieron haber asolado el país de Astata y poner fin al Emar de la edad de Bronce [54]. Hay otros testimonios del siglo IX que

51 W. F. Albright, "The Jordan Valley in the Bronze Age", AASOR 6 (1924-25) 13-74.

52 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., 23. En líneas 58-60 menciona la presencia aramea en Gebel Bisri que podría incluir Palmira aunque no la menciona

53 Id., ibid. III, 19, texto A.O.102,2, col 2, líneas 35-38. Cf. K. Kessler, o.c., 191-194

54 R. Zadok,o.c., 113s; de la misma opinión es A. M. Jasink, "Il Medio Eufrate: continuità e innovazioni tra il secondo e il primo millennio a. C.", Mesopotamia 29 (1994) 73-86.

Universidad Pontificia de Salamanca

tratan sobre el asentamiento de los arameos al noroeste de Siria. La lista dinástica utilizada en la inscripción de Kulamuwa se remonta a Gabba el primer rey arameo de Sam'al hacia finales del siglo x [55].

Anteriormente hemos mencionado un grupo supuestamente arameo llamado Bit-Adini que figura en los anales de Ashurnsirpal II. El país de los hijos de Adini se manifiesta de forma más clara en el 899 y en relación con Adad–Narari II [56]. Este grupo parece situado en el umbral del mundo neo-hitita y de Aram septentrional. Sader reúne la mayor parte del material relacionado con este grupo que se encuentra en la lista de las victorias de Salmanasar III que van desde el 858 al 855 [57]. Ashurnasirpal relata cómo invadió a los hijos de Bit-Adini destruyendo su ciudad Karabu [58], y exigiéndoles tributos.

Este grupo fue totalmente derrotado en la campaña de Salmanasar contra Ahuni [59], hijo de Adini. En el 858 Salmanasar III no parece luchar solamente contra los Bit-Adini sino también contra Sam'al [60], Patina y Karkemis. La derrota supuso la destrucción de muchísimas ciudades (se habla de más de 200 ciudades de los Bit-Adini). En una segunda revuelta en el 856, Salmanasar III marcha sobre Til Barsip (Tell Ahmar), la cual tras la derrota fue llamada «Kar–Shalmaneser» y derrotó defi-

55 Cf. J. Tropper, *Die Inschriften von Zincirli*, Münster 1993, 10. 19.

56 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., 150, texto A.O. 99.2, línea 48

57 H. Sader, *Les états araméens de Syrie depuis leur fondation jusqu'a leur transformation en provinces assyriennes*, Wiesbaden, 1987, pp . 55-77.

58 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., 216.

59 Ahuni está relacionado con la ciudad "Ahuna" situada al este de Éufrates al tiempo de los reyes de Mari. Para una amplia información véase M. Anbar, *Les tribus amurrites de Mari*, Fribourg, 1991, 106-108.

60 El episodio de la resistencia contra Salmanasar III es la fuente más antigua que revela información sobre la situación geográfica del reino Sam'al (término que significa «norte») en cuanto limítrofe de Gurgum (ubicado actualmente en Maras, al norte del monte Amanus) y la ciudad Lutibu, llamada fortaleza de Hayanu (Hayya en arameo significa "es vivo") de Sam'al. Otro texto de Salmanasar (en 857) sitúa a "Hayya Dumu" (hijo de) Gabbari a los pies del monte Amanus. Así pues estos dos textos relacionan a Hayya tanto con Sam'al como con Dumu Gabbari. Mientras Sam'al designa un estado una región del Norte, Gabbar (que en arameo signifca "héroe") parece representar un grupo étnico en lugar de un estado. Para más detalles véase: B. Landsberger, *Sam'al. Studien zur Entdeckung der Ruinenstätte Karatepe*, Ankara, 1948; A. Lemaire, "Recherches de topographie historique sur le pays de Qué (IXe-VIIe siecle av. J. C)", en Anatolia Antiqua 1, Paris (1991) 267-275.

Universidad Pontificia de Salamanca

nitivamente a los Ahuni, quienes en el 855 fueron deportados a Asiria [61]. Así pues, ciudades como Pappigi, Pitur y otras localidades transeufratinas se convirtieron en colonias asirias, aunque existen dudas sobre la sistemática ocupación de la zona oeste de Bit-Adini por Salmanasar III.

Además de los estados y grupos étnicos hasta ahora mencionados, existen otros reinados o grandes familias arameas en el noroeste de Siria. Los anales asirios nos indican varios nombres de reinados o de grandes grupos étnicos arameos, habitantes de la zona. Durante el viaje victorioso (en el 870) hacia la costa mediterránea, Ashurnasirpal II parece haber alcanzado Patina. Primero se detiene en Hazazu centrando sus operaciones sobre la ciudad real de Kunulua [62], desde donde impone tributos a los hijos de Gus situados en Jahan, que parece representar un lugar geográfico del monte Ahanu. Según los anales de Ashurnasirpal II, al venir del este había dejado a su izquierda una montaña así llamada antes de llegar a Hazazu [63]. Tratándose de los Gus no se puede pasar por lo alto a Arpad (Tell Rifat), que hasta mediados del siglo IX no parece ocupar una posición dominante entre los Bit-Agusi. En los anales de Salmanasar III se relata que en el primer ataque asirio contra Hamat y sus aliados [64] aparece el nombre de Aram [65], el primer hijo de Gus que fue derrotado por Salmanasar en 853 perdiendo muchas ciudades, entre ellas la ciudad real Arnê y Apparazu [66].

El primer descendiente de Gus, Attar-Sumk, fue el primero que convirtió a Arpad en una ciudad importante, situada sobre una acrópolis y rodeada de dos murallas. Según Dion [67], su evolución se debe al éxito de los arameos. La expansión y la riqueza del reino de Arpad a comienzos del siglo IX eran considerables pero los frecuentes ataques asirios empobrecieron la zona.

61 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., III, 103.

62 Es una ciudad que se sitúa en Tell-Ta'yinat, cerca de Antioquía

63 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., III, 217.

64 Ibid. 23

65 Este nombre, "Aram" esta atestado en los textos de Salmanasar III y está relacionado con Atar–Sumki rey de Arpad en el texto de Adad-Narari III (810-783). Cf. A. R. Millard - H. Tadmor, "AdadN–irari III in Syria. Another Stele Fragment and the Dales of his Campaigns", Iraq 35 (1973) 57-64, especialmente 61.

66 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., III, p 37.

67 Cf. P.E. Dion, *o.c.*, 119.

Universidad Pontificia de Salamanca

Durante el reinado de Adad-Narari, Arpad parece extenderse incluso en el territorio del reino de Patina [68] y de Hamat. Bajo el mandato de Attar-Sumk, llamado el gran coalicionista [69], Zakkur [70], el rey arameo que lo tenía como gran enemigo, vino a forjar una doble monarquía en Hamat-Lu'ush, zona que se extiende por el norte hasta Tell Afis, a unos 40 km. al suroeste de Alepo. En la época de lucha contra Salmanasar III, hacia el año 853, Hamat no era aramea, mientras Lu'ush ya lo era, teniendo a Zakkur como su primer soberano arameo.

El texto de la estela aramea de Zakkur, un monumento descubierto en Tell Afis [71] data del siglo VII [72] y muy probablemente fue erigido en la ciudad llamada Hzrk, que parece estar situada al norte de Siria y al sur de Bit-Agusi. De hecho el rey arameo se presenta como rey de Hamat y de L's, lo cual indica dos reinos bajo el mismo soberano. Pero según Sader [73] ni la ciudad de Hzrk ni el país de L's se documentan en las inscripciones luvitas que hablan de Hamat. Al inicio del relato de Zakkur se menciona el levantamiento de varios reyes y los nombres de siete países enemigos [74]. Uno de estos es Damasco, país meridional, los demás se ubican en la Siria Septentrional [75].

68 El reino de Patina parece absorber elementos de la cultura aramea desde el tiempo de Salmanasar, Cf. P. Bordreuil, "Les royaumes araméens de Syrie", en Cluzan (ed.) Syrie: Mémoire et Civilisation, Paris, 1992, 250-257.

69 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., III, p 205.

70 Zakkur es el primer rey arameo cuyos orígenes desconocemos puesto que no se nombra al padre del rey. Los reyes que reinaban en Hamat en el siglo IX llevaban nombres hurritas y luvitas. Por esta razón algunos autores lo consideran el usurpador arameo que puso fin al dominio neo-hitita sobre Hamat. La única indicación que nos lleva a los orígenes de Zakkur es su presentación de sí mismo: 'S'NH que lo relaciona con la ciudad 'Anah en Éufrates Medio (cf. A. R. Millard, "The Homeland of Zakkur", Semitica 39 (1990) 47-52). 'Anah parece ser uno de los principales centros de Suhu donde la clase dominadora eran los babilonios aunque estaba bajo el dominio de los asirios en el siglo VIII. Sin embargo en las afueras vivían los arameos.

71 Cf. R. Dussaud, "La stèle araméenne de Zakir au Musée de Louvre", Syria 3 (1922) 175s

72 Cf. G. G. G. Reinhold, *Die Beziehungen Altisraels zu den aramäischen Staaten in der israelitisch-judaischen Königszeit*, Frankfurt, 1989, 432 n. 6.

73 Cf. H. Sader, *o.c.*, 210-212.

74 Cf. A. Lemaire, "Joas de Samarie, Barhadad de Damas, Zakkur de Hamat: la Syrie-Palestine vers 800 av. J. C.", Eretz-Israel 24 (1993) 148-157.

75 Una más amplia documentación sobre la ciudad de Hzrk y el país L's se puede leer en P.E. Dion, *o.c.*, 139-142.

Universidad Pontificia de Salamanca

Al carecer de documentación relativa al origen del reinado anterior al de Zakkur resulta difícil saber cual de los dos países le sirvió de base para ocupar el otro, aunque con mucha probabilidad fue Hamat. De hecho, la ruta común de los arameos desde Éufrates Medio hacia Siria occidental pasaba tanto por Gebel Bisri y Palmira como por el territorio ex-Bit-Adini y conducía a Hamat.

LOS ESTADOS ARAMEOS DEL SUR Y SU RELACIÓN CON DAMASCO

El reino de Damasco aparece representado como una potencia aramea que no va más allá de la fuerza aramea de Rezón [76]. La presencia aramea en el sur data de muy temprana edad. La costumbre de las tribus de huir de la potencia de Teglat-Pileser I dirigiéndose hacia el oeste y pasando por Palmira data de 1100. También el relato bíblico que trata del reino de David durante el primer milenio menciona las victorias de éste sobre los arameos de Bet-Rehob y de Sobah asistidos por Tob y Ma'acah (2 Sam 10,6-14) [77]. Si damos crédito al pasaje bíblico de 1 Sam 14,47, el rey Sobah vivió en el siglo XI. La tradición bíblica nos deja entrever un estado que parece gozar de cierta autoridad sobre los arameos de Bet-Rehob, los grupos de Tob y de Ma'acah, y los arameos establecidos más allá del Éufrates.

Sobah parece estar situado al norte de Bet-Rehob y se le atribuye tanto el valle como el monte Antilíbano. La descripción de este paraje se debe fundamentalmente a los textos bíblicos del libro 2 de Samuel, que relaciona Sobah con las tribus allende el río Éufrates. A pesar del silencio de los textos bíblicos sobre este estado tras la victoria de David y la creciente importancia de Damasco desde los tiempos de Salomón, el reino de Sobah no cae en el olvido total. Parece estar presente, aun-

76 Cf. E. Lipinski, "Aram et Israel du Xe au VIIIe siecle av. n. è.", Acta Antiqua 27 (1979) 49-102, especialmente 68.

77 En lo que se refiere al éxito de David sobre los arameos, además del texto indicado, el hagiógrafo relata en 2 *Sam* 8, 3-8 y en 10,15-19 otro acontecimiento relacionado con la guerra contra los arameos. Pero varios autores coinciden en que al tratarse del mismo enemigo, o sea los arameos del otro lado de Éufrates, pueden ser dos versiones que relatan el mismo episodio.

Universidad Pontificia de Salamanca

que bastante reducido, entre las potencias de los años 853 opuestas a Salmanasar III. Tanto los textos asirios como el relato bíblico del 1 Reyes 15,18-20 indican que el reino ex-Sobah estaba gobernado por un hombre de Bet-Rehob y su territorio quedaba reducido a Amanah [78], a su vez bajo el dominio de Damasco.

En la época posterior a Rezón se observa una curiosa situación en Damasco y sus alrededores. En el siglo IX se nos presenta una situación de cambios de gobernantes tanto en Aram como en Israel. En la misma época Damasco tiene en el trono a Bar-Hadad [79] que no parece descender de la familia de Rezón, por lo cual según 1 Reyes 15,19 resultó más fácil el pacto de paz entre éste y los hijos de Salomón, habitantes del territorio llamado Israel. En el mismo versículo del capítulo 20 relata que Bar Hadad conquistó toda Galilea y muy probablemente destruyó los santuarios de Dan [80] que fueron reconstruidos durante el reinado de Acab.

La marcha de Ashurnasirpal hacia el Mediterráneo entre los años 875 y 866 [81] obligó a las potencias del sur de Siria a formar un frente común. También Aram e Israel se aproximaron y durante la campaña de 853 [82] se formó contra Salmanasar III una coalición muy potente entre ambos y mucho mejor organizada que la que logró Ahuni. Tras la muerte o supuesto asesinato de Hadadezar por Hazael [83], la coalición entre Aram e Israel parece debilitarse debido a la desconfianza de Joram el hijo de Acab [84] y el aliado del monarca de Aram hasta al menos el 845. El libro de Reyes, sobre todo 1 Reyes 20 trata de exponer la hostilidad entre

78 Cf. A. Malamat, "The Aramaeans", en D. J. Wisemann (ed.) *Peoples of Old Testament Times*, Oxford, 1973, 134-155.

79 En la Biblia se dice Ben Hadad.

80 Cf. A. Biran, "Dan", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavation in the Holy Land*, Jerusalén, 1993,181 y 183.

81 Cf. W. Schiramm, *Einleitung in die assyrischen Königsinschriften, 2. Teil: 934–722*, Leiden, 1973, 27-31.

82 Cf. J A. Brinkman, "A Further Note on the Battle of Qarqar and Neo-Assyrian Chronology", Journal of Cuneiform Studies 30 (1978) 173-175. Los dos soberanos que forman la coalición son Urhilina y Hadadezar llamado rey de Aram

83 Cf. A. Lemaire, "Hazael de Damas, roi d'Aram", en D. Charpin - F. Joannès (ed.), o.c., 91-108.

84 Cf. A. Biran - J. Naveh, "The Tel Dan Innscription: A New Fragment", Israel Exploration Journal 45 (1995) 1-18.

Universidad Pontificia de Salamanca

Aram e Israel. Según 1 Reyes 20, 1ss Bar-Hadad ocupa Samaría, pero el exceso de sus exigencias condujeron a Joas a oponerse y a combatir a los arameos expulsándolos de la capital israelita. En los versículos 26–30 del mismo capítulo se menciona una segunda victoria en Afeq (en la antigua Geshur) y posteriormente relata (en los vv. 32-34) el hecho de la reconciliación formal entre los monarcas de ambos reinos. Según 2 Reyes 14, 25-27, Jeroboam II (783-743) parece reestablecer las fronteras de Israel hasta el mar de Araba. Con mucha probabilidad el avance israelita se limitará a los tiempos de Joas, incluso durante los primeros años de Jeroboam II no iba más allá de los límites que se acaban de indicar. Además, debido al pacto de paz entre el rey de Damasco y los asirios, entre los años 796 y 772, su dominio en el frente meridional obstaculizaba el avance israelita. En el año 772, la crónica de epónimos habla de una campaña contra Damasco mencionada en las inscripciones de Salmanasar IV y en la estela de Zazarcik [85]. El reino de Damasco fue devastado en el año 732 por los asirios quienes asolaron más de 590 ciudades y 16 distritos y deportaron casi todo el pueblo [86]. Tras la derrota, Aram se convirtió en una serie de provincias asirias. La deportación supuso la pérdida de su identidad en cuanto estado [87] pero a la vez implicó un elemento fundamental: se convirtió en el grupo deportado dominante y, como frecuentemente hemos subrayado, su lengua se extendió por todo el imperio.

En estas páginas se ha demostrado que los arameos constituían un conjunto de tribus semíticas que a partir de la región de Aram [88] se expandieron por Siria y Mesopotamia, alcanzando también Elam, lo que muestra el mecanisrmo de las migraciones nómadas de finales del siglo XII. Hasta la época de Tiglat-Pileser I (1115-1077 a. C.) no nos llegan referencias concretas relacionadas con los arameos. Así pues, gracias a las fuentes asirias y a la Biblia conocemos las unidades geopolíti-

85 Cf. A.K. Grayson, *Assyrian Rulers*, o.c., III, 239. Sobre los detalles añadidos a la estela de Pazarcik, cf. S. Timm, "König Hesion II von Damaskus", Welt des Orients 24 (1993) 55-84.

86 Cf. H. Tadmor, *o.c.*, III, 80s.

87 En lo que se refiere a los grupos arameos deportados cf. B. Oded, *Mass Deportations and Deportees in the Neoassyrian Empire*, Wiesbaden, 1979.

88 Aram es una amplia zona situada en la orilla occidental del Éufrates.

Universidad Pontificia de Salamanca

cas independientes de los arameos asentados en amplias zonas de Siria y de Alta Mesopotamia.

A la vista de lo expuesto, nos limitamos a acontecimientos principales que relacionan los arameos con las demás fuerzas vecinas. Sin embargo, el material tanto escrito como arqueológico relacionado con este pueblo es mucho más amplio de lo que se trata en este artículo. Por este motivo se sugiere al lector que haga uso de la bibliografía indicada para obtener una visión más amplia sobre las distintas épocas y eventos que contribuyen a la profundización del complejo histórico y cultural de los arameos y sus vecinos.

La lengua aramea

Acabamos de poner de relieve que con la invasión asiria los arameos perdieron toda su identidad en cuanto estado, pero la deportación implicó la expansión de su lengua por todo el imperio. Debido a este fenómeno la lengua aramea ejerció un papel fundamental a todos los niveles de la sociedad. La importante cantidad de textos, de mediados del siglo VII, redactados en arameo es prueba de ello [89]. En la época del dominio neobabilónico se convierte en el medio de comunicación por excelencia, no solamente a nivel de la economía privada sino que también es utilizado por órganos administrativos. Una vez hechas estas aclaraciones nos centraremos en sus orígenes, ofreciendo un amplio esquema con sus ramas correspondientes y su relación con las demás lenguas semíticas.

Las regiones, en las que se han practicado estas lenguas, son fundamentalmente las siguientes: Mesopotamia, Siria, Palestina, Arabia y Etiopía. En consecuencia, estas regiones constituyen el área antigua de dichas lenguas.

Así pues la clasificación de lenguas semíticas tiene que plantearse desde el punto de vista geográfico; o sea, existe el semítico nororiental (Mesopotamia), semítico noroccidental

89 Cf. V. Hug, *Altaramäische Grammatik der Texte des 7. und 6. Jahrhunderts v. Chr.*, Heidelberg, 1993, 20s.

Universidad Pontificia de Salamanca

(Siria-Palestina) y el semítico suroccidental (Arabia y Etiopía). Diciendo esto. es obvio que la clasificación que hemos propuesto en este párrafo está estrictamente correlacionada con las poblaciones en que vivieron y hablaron estas lenguas.

Por tanto, por semítico nororiental se entiende el acadio que se habló en Mesopotamia en la edad precristiana. Este idioma con mucha probabilidad tuvo una duración que se extiende desde el año 2400 hasta el 1950 a. C. Del acadio descienden el babilónico, dialecto de la parte meridional de la región, dividido en antiguo-medio y neobabilónico, y el asirio, dialecto de la parte septentrional de la región, dividido como el babilónico en antiguo-medio y neoasirio.

El semítico noroccidental como hemos expuesto antes se habló en Palestina y Siria. Generalmente las gramáticas de lenguas semíticas suelen clasificar estos idiomas en dos grandes grupos: el cananeo y el arameo, pero estudios posteriores demuestran que una clasificación de este tipo difícilmente se puede asignar a la fase más antigua de la historia linguística sirio-palestinense en el segundo milenio a. C. Ésta interviene de forma más eficaz desde la aparición del arameo, o sea, desde el primer milenio a. C., donde ni siquiera entonces el cananeo posee la homogeneidad que caracteriza al arameo.

El semítico noroccidental más antiguo data cronológicamente del segundo milenio a. C. Ese mismo comprende en primer lugar un grupo de textos de interpretación y datación inciertas. Con el termino «amurrítico», aunque impropio, se ha designado el semítico noroccidental de la primera mitad del segundo milenio, reflejado por nombres propios y por algunas peculiaridades linguísticas de textos acadios de la edad de la primera dinastía babilónica.

A finales del segundo milenio se inician otros idiomas semíticos noroccidentales: el cananeo y el arameo. El primero (cananeo) comprende las manifestaciones linguísticas no arameas del ámbito sirio-palestinense desde el final del segundo milenio a. C. en adelante. El carácter preponderantemente negativo de su definición, que consiste en decir es cananeo lo que no es arameo, refleja la limitada cohesión y autonomía del grupo, y en último término su mismo dilema de individualidad. Las lenguas que deben su origen a aquel cananeo son las siguientes:

Universidad Pontificia de Salamanca

— El hebreo, que comprende 1) el periodo bíblico, cuya literatura se debe situar aproximadamente entre los años 1200 y 200 a. C. 2). El periodo postbíblico que comienza con los escritos «apócrifos» y los escritos encontrados cerca del Mar Muerto (II-I siglo a. C.) y los escritos rabínicos de los primeros siglos postcristianos (Misna, Toseha y Midras) con la literatura poética, filosófica y exegética de la Edad Media y Moderna, y por último con el hebreo moderno, hoy utilizado como lengua oficial en Israel.

— El fenicio-púnico, representado por inscripciones de las antiguas ciudades fenicias, con mucha probabilidad del período que va del siglo X al siglo I a. C., y posteriormente por aquellas de sus colonias mediterráneas que van desde el siglo IX hasta al menos el siglo II d. C.

— El moabítico, representado por la inscripción del Rey Mesa de Moab, del siglo IX a. C.

El arameo [90] comprende un amplio grupo linguístico, cuyos testimonios se inician con el comienzo del primer milenio a. C. y continúan hasta hoy en día. Conviene recordar que el arameo se divide en dos ramas: oriental y occidental, se incluye en este último el nabateo y el palmireno que forman parte del arameo antiguo.

1. *El arameo antiguo*

— El arameo antiguo, en sentido estricto, es la lengua de las inscripciones más antiguas, provenientes de Damasco, Arpad, Sam'al y de Asiria y se sitúan entre los siglos X y VIII a. C.

— El arameo clásico, o sea el idioma del imperio asirio, babilónico y persa (siglos VII-VI a. C.). De éste se conservan documentos de Mesopotamia, Persia, India, Anatolia, Arabia y Egipto.

— El arameo bíblico, que está compuesto por algunos pasajes del AT como por ejemplo *Gen.* 31,47; *Jer.* 10, 11; *Esd.* 4,8-6.18; 7, 22-26; *Dan.* 2, 4b -7,28, que se sitúan entre los siglos IV-II a. C.

90 S. A. Kaufman, "Aramaic", en R. Hetzron (ed.), The Semilic Languages, London/New York, 1997, 115-1~9, ofrece una subdivisión que en líneas generales corresponde a la nuestra.

Universidad Pontificia de Salamanca

— El nabateo, una lengua de inscripciones del estado de poblaciones árabes, que floreció alrededor de Petra, que se remonta al primer siglo a. C y continúa hasta el tercer siglo d. C. Inscripciones en este idioma llegaron hasta Grecia e Italia.

— El palmireno, también éste es un idioma de las inscripciones del estado de población árabe que floreció alrededor de Palmira y que data entre el siglo I a. C. y III d. C. Algunas de estas inscripciones se encuentran hoy en el Reino Unido.

2. *El Arameo occidental.*

Del arameo occidental quedan pocos restos en vías de extinción en Ma'lula y en otras pequeñas localidades al noreste de Damasco.

El arameo judío, o sea la lengua de algunos textos hebreos como: Targum, algunos Midrasim y Talmud de Jerusalén, que pertenecen a los siglos II-V d. C. Podríamos añadir a estos los Targum de Job y Targum de Pseudo-Jonatan.

El arameo samaritano, o sea, la lengua en la que se redactó el Targum samaritano, probablemente se remonta al siglo IV d. C.

El arameo palestinense judío que nos llega a través de inscripciones sinagogales y targúmicas. Los más conocidos son los fragmentos de la antigua sinagoga en El Cairo y el Targum Neofiti. A estos se suman el dialecto (Galilaico) del Talmud y de Midrashim llamados «Yerushalami» de Israel y el arameo palestinense cristiano, o sea, la lengua hablada por los Melquitas entre los siglos V y VIII d. C. del cual quedan en caracteres siríacos algunos textos bíblicos y escritos litúrgicos.

3. El Arameo oriental.

El siríaco, originariamente la lengua de Edesa, posteriormente ha desarrollado una literatura cristiana muy enriquecedora y se sitúa entre los siglos III y XIV d. C. Es la rama más documentada entre los dialectos del arameo y consta de dos subramas fundamentales: Siríaco oriental practicado por los asi-

Universidad Pontificia de Salamanca

riocaldeos, llamados erróneamente nestorianos, y siríaco occidental utilizado por los jacobitas.

El Talmúdico babilónico, o sea, la lengua en la que se redactó el Talmud de Babilonia entre los siglos IV-VI d. C. Como venimos mencionando, las deportaciones significaban el desplazamiento de toda una cultura. Así pues, el arameo se convirtió en el medio de comunicación entre los deportados.

Se le denomina también mandeo, debido a los escritos de la secta gnóstica de los Mandeos, que floreció en Mesopotamia entre los siglos IV-V d. C.

No existe una subdivisión exhaustiva del arameo. Esta subdivisión pretende proporcionar un esquema mental que permita al lector hacerse un idea sobre la complejidad de esta rama lingüística. La mayor parte de los autores modernos suele hacer una clasificación cronológica dividiendo este idioma en tres fases principales: Arameo antiguo, medio e imperial. Nosotros consideramos oportuno ofrecer además de esta clasificación una localización geográfica que permita al lector ubicar las distintas zonas en las que se hablaba arameo. En realidad se podría hablar de lenguas arameas divididas en distintos grupos, teniendo en cuanta la gran variedad de culturas que pensaron, se expresaron y escribieron en ellas.

Anteriormente hemos subrayado con frecuencia que el arameo en su fase más antigua se remonta a finales del tercer milenio. Este idioma fue reemplazando a otros idiomas, llegando a expandirse por toda Siria y Mesopotamia. Durante esta primera fase el arameo fue adquiriendo sus características gramaticales y de léxico.

La segunda fase forma parte de la época en la que los arameos están organizados en estados independientes, con una lengua influenciada considerablemente por lenguas semíticas y al mismo tiempo con personalidad propia. Durante la expansión asiria, el arameo logra extenderse por todo el imperio, y en el período del imperio babilónico logra imponerse al acadio convirtiéndose en lengua internacional. Fue también la lengua oficial del imperio persa aqueménida, como medio de comunicación de un territorio muy vasto que iba desde el valle del Indo hasta el Mediterráneo oriental y desde el mar Báltico hasta Egipto. Tras esta segunda fase el arameo se dividió en dos grandes grupos:

Universidad Pontificia de Salamanca

occidental y oriental, los cuales ya han sido tratados ampliamente en páginas anteriores.

ARAMEO MODERNO

El arameo está desafortunadamente relacionado con las lenguas muertas, aunque sigue siendo lengua madre de algunos grupos étnicos orientales en muchas regiones: en Iraq, Irán, Siria, Líbano, Turquía y en la diáspora: Estados Unidos, Europa, Australia etc.

Durante la invasión del islam en Oriente Medio, el árabe se impuso al resto de idiomas practicados, entre ellos el arameo tanto occidental como oriental.

El occidental se habla en algunos pueblos de Siria, al noreste de Damasco como Mal'ula, Bax'a y Gubb'adin. Los tres pueblos estaban habitados por cristianos orientales, pero con el transcurso del tiempo los dos últimos fueron ocupados por musulmanes expulsando a los cristianos. Solo Mal'ula conserva la presencia cristiana. Este dialecto, a pesar de la influencia árabe, mantiene la estructura del arameo medio (que va aproximadamente del 500 al 1000) sobre todo en aspectos fonológicos y morfológicos.

El Arameo oriental comprende una serie de dialectos repartidos por el sureste de Anatolia, al norte de Irán e Iraq. Ahora bien, según su ubicación geográfica estos dialectos han sufrido la invasión en mayor o menor medida de la lengua dominante del lugar. Por ejemplo, los asirio-caldeos en Iraq han sufrido la influencia de la lengua árabe, los jacobitas, los sirio antioquenos y los asiriocaldeos del sureste de Anatolia han sufrido la influencia del árabe, el turco y el kurdo. Pero convendría matizar un poco más por la poca informnación existente hasta el momento. En primer lugar, cuando se habla de estos dialectos hay que relacionarlos con los cristianos orientales y un grupo reducido de judíos. La mayor parte de ellos vive en la diáspora. Los judíos tuvieron la suerte de encontrarse entre los suyos en Israel, mientras los cristianos debido a la continua persecución fueron obligados a abandonar sus poblaciones, convirtiéndose en refugiados en los cinco

Universidad Pontificia de Salamanca

continentes. Algunos autores como Jastrow [91] y Hoberman [92] suelen distinguir tres grupos neoarameo hablantes: 1) Turoyo, 2) el grupo del Noreste y 3) el Mandeo. Esta clasificación es válida sólo hasta cierto punto, ya que no ofrece una visión completa sobre los distintos grupos que ocupan una serie de pueblos residentes en Turquía, Iraq e Irán. El dialecto turoyo no sólo se habla en Tur 'Abdin, sino también en otras localidades ocupadas tanto por kurdos como por los llamados siriani (sirios), cristianos orientales que viven en Midyat y sus alrededores y que aún no están en comunión con Roma. A éstos podrían sumarse los protestantes de Hassan, que usan un dialecto que es, fonológicamente hablando, bastante afín con el turoyo. No muy lejos de estos lugares existían otras poblaciones de neo-arameo hablantes que huyeron por la fuerte presión ejercida tanto por parte del gobierno turco como por los kurdos. Entre todos ellos destacaremos solamente algunos: Harbul, Bespin, Mer, Ishi Geznaj, Beznaye etc. que se llaman asirios (Atoraye) o caldeos (Kaldaye) [93] El 95 % de los habitantes de estos pueblos vive en Francia y Bélgica. En la zona iraquí existen otros dos grandes grupos, los sirio-antioquenos (monofisitas) y los asirio-caldeos. Actualmente los sirio-antioquenos celebran su liturgia en siríaco occidental pero son pocos los que lo hablan debido al fenómeno de la imposición del árabe. Los asirio-caldeos suelen hablarlo entre ellos, pero debido al mismo fenómeno la mayor parte de ellos escribe solamente en árabe. Los que saben escribir y leer son por lo general los monjes y los sacerdotes. Existe un detalle que llama la atención: los asirio caldeos tienen en su liturgia un elemento que sin duda alguna les hace remontarse a la tradición judeo-cristiana. Las lecturas de la divina liturgia son cantadas con una traducción instantánea, o sea, leyendo se traduce al dialecto hablado por todo el pueblo.

91 Cf. O. Jastrow, "The Neo-Aramaic Languages", en R. Hetzron (ed.), o.c., 347.

92 Cf. R. D. Hoberman, *The Syntax and Semantics of Verb Morphology in Modern Aramaic: A Jewish Dialect of Iraqi Kurdistan*, New Hafen, 1989, 3s.

93 Suelo optar por asirio-caldeos porque realmente estos dos grupos tienen el mismo patrimonio cultural en todos los sentidos. La única diferencia entre ellos es que tras los problemas doctrinales surgidos entre la escuela antioquena y alejandrina desde los comienzos del siglo V los asirio-caldeos fueron llamados nestorianos. Así pues los llamados caldeos es el grupo que adquirió este nombre tras la unión con Roma en 1552. Mientras el resto siguió llamándose asirio, los occidentales continuaban identificándolos con el término nestoriano.

Universidad Pontificia de Salamanca

En Irán también existen localidades cristianas asirio-caldeas donde se habla un dialecto arameo influenciado por el persa. Entre ellas destacan Urmia y sus alrededores, Teherán, Azerbayán. Existen otras comunidades de este grupo étnico en Siria y Egipto pero ambas absorbieron el árabe, perdiendo no solamente la lectura y escritura sin también la transmisión oral. En la actualidad este fenómeno se da también entre los grupos de la diáspora. Las nuevas generaciones aprenden el idioma del lugar, los mayores suelen cometer el error de no hablar en su propia lengua, impidiendo salvaguardar al menos un mínimo. Las próximas generaciones sólo recordarán que sus padres eran del Oriente Medio pero se sentirán europeos/as o americanos/as. Se perderá un patrimonio cultural amplísimo si no se cultiva la lengua diariamente como en su día hicieron los armenios. Confiamos en que el empeño emprendido por algunos grupos en la diáspora, sobre todo en Europa y Estados Unidos les permitirá conservar su idioma y así su enriquecedora cultura.

EFREM YILDIZ

Universidad de Salamanca
España

RESUMEN

En este artículo, el lector encontrará una exposición detallada de la historia de los arameos y de su lengua. El autor trata acerca de la diversidad de asentamientos arameos, así como de las variedades de su lengua, que, no obstante, ha sido un elemento de identidad cultural dentro de la multiplicidad desde los comienzos hasta nuestros días.

ABSTRACT

In this paper, the reader will find a throughout look on the history of the Aramaean people and the Aramaic language. The author deals with the diversity of Aramaean settlements, as well as with the variety of the language, which, nevertheless, has been a factor for cultural identity in multiplicity right from the start up to date.

Universidad Pontificia de Salamanca